



Brunei:

¿Lugar de tránsito o de estancia para el viajero?

Brunei-Turismo islámico

Catarata en el Parque Nacional Ulu

شلال في حديقة أولو

Como destino turístico específico, Brunei es un lugar ideal para aquellos que se interesan por la selva tropical o por la cultura e historia malayas, sin contar las familias que buscan un vacaciones tranquilas y seguras, lejos de los lugares llenos de turistas, lugares a los que, de cualquier manera, es fácil llegar desde Brunei y gozar de sus bellezas. En Brunei hay naturaleza, cultura, placer y una estancia serena durante varias noches. Los aventureros amantes del mountain-bike, de los paseos por la selva, del alpinismo, de los deportes náuticos y del submarinismo encontrarán en Brunei un terreno virgen, mientras que los que prefieran huir de la contaminación de las grandes capitales regionales y del tráfico intenso, podrán disfrutar del aire puro de Brunei y de calles sin afluencias, y podrán ver y conocer el país tranquilamente. Brunei es igualmente un lugar ideal para viajes de trabajo, encuentros, conferencias y seminarios, pues ofrece los servicios más modernos, entre los cuales se cuenta un palacio de congresos concebido especialmente para estos menesteres, y

además posee una gran experiencia en organizar eventos importantes, como congresos internacionales y encuentros deportivos. Debido a que la vida nocturna es tranquila, los delegados pueden consagrarse enteramente a sus trabajos y los organizadores pueden generalmente apreciar el buen grado de productividad de estos eventos. Para un turismo de tránsito, o de paso, existen programas para una, dos o tres noches que incluyen una gira por Bandar, con visitas a los principales lugares y museos, a pueblos construidos sobre el agua, con una parada en la reserva natural, un paseo nocturno por Jerudong y una noche en el Hote Imperial (o una simple). De este modo, el turista llega a conocer en un corto lapso de tiempo la esencia de Brunei: su bella naturaleza, su cultura, sus tradiciones y su riqueza. Hay múltiples programas que incluyen diversas combinaciones, pudiendo viajar, antes o después de las giras, a las junglas urbanas de Singapur o Kuala Lumpur, y ampliar los viajes a las playas en cualquiera de los lugares de

Desde el punto de vista de la industria turística, Brunei no sólo es adecuado para el tránsito o para una corta estancia, en el trayecto de Europa hacia Asia del Este, Australia y Nueva Zelanda, sino que es también un lugar de vacaciones que se puede combinar con Sabah, Sarawak o Kalimantan y puede ser un complemento de la experiencia turística vivida en Borneo o en Bali, ciudad ésta que tiene un enlace directo con el pequeño país. Eso permite conocer dos aspectos diferentes de Asia, a los que se puede añadir el de Singapur (para comparar la vida urbana y la selvática), e incluso Dubai (para conocer la vida del desierto y la de la selva), junto con otras posibilidades.

veraneo de la región. O hacer lo contrario, ir a Bali, al norte de Australia, a la Costa de Oro o incluso a Dubai. Pero lo más lógico es combinar Brunei con Borneo, ciudad de la provincia malaya de Sabah, o con Sarawak, para lo cual se necesitan por lo menos cuatro noches suplementarias en Brunei. Son necesarias para visitar la región de Bandar y las reservas naturales de Temburung y/o las de Tutong y Belait, regiones selváticas llenas de mangles y de monos proboscidos; o para visitar (o permanecer en) el pueblo de las largas casas, coger una barca con motor y adentrarse en la selva tropical, que se encuentra en excelente estado, y pasearse por ella. Todo esto se puede completar también, como ejemplo, con una visita, en viaje terrestre, a Miri, en Sarawak, seguida por una visita a las gigantescas cuevas de Mulu, declaradas por la UNESCO patrimonio de la humanidad. Y a todo esto se puede añadir una excitante y relativamente difícil caminata por la senda de los Cortadores de Cabezas. Esta senda conduce a Limbang, que enlaza en coche o en barca con Bandar Seri Begawan. Otra opción puede ser visitar la cercan Sabah, donde está el monte Kinabalu, declarado también por la UNESCO patrimonio de la humanidad, el más alto del Sudeste asiático y muy fácil de escalar. ■